

Factores ambientales y su incidencia en espacios públicos, desarrollo social y economía

Emilio Cera Sánchez*

Resumen

En este artículo se analizan los problemas ambientales del Centro y la manera como afectan a personas, espacios, arquitecturas y economía desde una perspectiva sistémica. Se estudió el sector comprendido entre las carreras 38 y 46 y las calles 30 y 45, con lecturas de centro, ciudad y región.

Los objetivos propuestos fueron conocer los factores asociados con el deterioro ambiental; medir a nivel perceptual el deterioro del espacio público y la contaminación; dimensionar las ineficiencias, disfunciones y deseconomías ligadas a los problemas ambientales y proponer políticas y estrategias para recuperar el Centro. Este trabajo se desarrolló como estudio de caso descriptivo-interpretativo y enfoque cualitativo-cuantitativo. Los resultados muestran pobreza general de actores y usuarios, deterioro, contaminación mixta, desaseo, congestión y disfunciones. Hay predominio del consumo popular: son negocios de poco capital e informales, baja presencia de otros usos, sobre todo vivienda. El valor de propiedades y el uso de pisos superiores es bajo. El espacio público, su amoblamiento e infraestructura se han deteriorado y son insuficientes, pero existe un gran potencial de recuperación, lugares y arquitecturas de valor patrimonial rescatables. Se detectó propensión a conformarse una centralidad mayor, englobando el Centro Tradicional con el norte. Se concluye que son múltiples los factores asociados al deterioro ambiental del área en los procesos de adaptación ciudad/río y centro/ciudad, y que es en los espacios públicos donde se sintetizan. La mala gestión está asociada a ellos desde su origen.

Palabras claves: Problemas ambientales, espacio público, desarrollo social.

Abstract

The environmental problems of the downtown are studied in this article and the way they affect the people, the space, the architecture and the economy from a systemic perspective. The study included the sector between the streets 48 and 46, and the streets 30 and 45, with readings of downtown, city and region. The environmental

Fecha de recepción: junio 10 de 1998

* Arquitecto, Universidad Nacional de Colombia. Magister en Proyectos de Desarrollo Social, Universidad del Norte. Profesor asociado de la Universidad de Antioquia (Dirección: Unantioquia. Ciudad Universitaria, calle 67 N° 53-108, Medellín, Colombia)

and the urban are themselves carefully considered and also their incidence in the social development and the economy.

The objectives proposed were to get to know the factors associated with the environmental damage, to measure the damage of the public space and the pollution at a perceptual level, to know the real dimensions of the inefficiencies, malfunctions and lack of economy linked to the environmental problems, and to propose policies and strategies for the recovering of the downtown. This work was developed as a case study, descriptive-interpretative, with a qualitative-quantitative approach.

The results show a general poverty both of actors and users, damage, mixed pollution, dirtiness, untidiness and malfunctions. There is a predominance of the popular consumption businesses: they are small businesses, informal and of low capital investment; there is a low occurrence of uses other than commercial especially of housing. The cost of properties and the use of upper floors is low. The public space, the furnishing and the infrastructure have been deteriorated and are insufficient. However, there is a great potential of recovering places and the architectural heritage.

It was revealed that there is a tendency to create a greater centralization including the Traditional Downtown and the north sector. It was concluded that there are multiple factors associated with the environmental deterioration of the area due to the adaptation process of the city/river and the downtown/city and that they are synthesized in the public space. The poor management is associated to those factors at their very source.

Key Words: Environmental damage, public space, mixed pollution.

Introducción

La decadencia, el deterioro y la baja calidad ambiental y del equipamiento del Centro Tradicional de Barranquilla, la degradación de usos y actividades, el desorden, la congestión, en síntesis, su deterioro ambiental, ruido, contaminación, desaseo, falta de mantenimiento, se traducen en pérdidas económicas, bajo atractivo y capacidad para la inversión, para la generación de empleo de calidad y para la residencialización, lo cual se evidencia en sus espacios públicos (como abigarramiento, incomodidad y déficits). El problema es complejo, dinámico y lleva un proceso largo. En su gestación y consolidación se han combinado múltiples factores que interactúan entre sí, retroalimentando su evo-

lución y diversidad de manifestaciones.

¿Cómo son las interacciones del problema y sus variables y cómo inciden en el espacio público, en el desarrollo social y en la economía urbana? ¿Por qué se generó el deterioro y la decadencia del Centro? ¿Cómo y con cuáles políticas y estrategias sentar las bases para su rehabilitación? Estas son algunas de las preguntas que intenta responder este estudio.

Los criterios teóricos, derivados de la bibliografía estudiada y de la realidad observada, se basan en:

1. La urbanística (Melvin Weber, Kevin Lynch, Jane Jacobs) aporta conceptos como el de la interacción y creciente

globalización (Weber); la ciudad como espacio adaptativo, con actividades y flujos y espacios adaptados y niveles de interacción, físicos y de actividad (Lynch); la importancia de la vivienda para mantener la calidad de un sector urbano y vida en las 24 horas (Jacobs).

2. Lo ambiental (Daniel Vidart, Benjamín Angel Maya, Julián Bedoya Velásquez), quienes aportan conceptos como lo sistémico aplicado a lo ambiental (Vidart); los niveles de afectación y estudio de la contaminación: en salud, en comodidad y estética y en ecosistemas (Bedoya), así como el cálculo de la contaminación total de un área.
3. La sicosociología y sociología colectivas (Georg Simmel y Pablo Fernández Christeb), quienes aportan la visión del individuo como base de la sociedad y constreñido por las fuerzas de la sociedad y la naturaleza en un contexto metropolitano, de interacción y comunicación, con predominio de lo económico, que puede generar en los individuos una actitud «Blasé» (Simmel); el concepto de ciudad como derecho a no ser periferia y el de espacio diferencial de apropiación en lo cotidiano (Lefebvre). Los conceptos de estructura urbana, plan estratégico, cosumos colectivos, salario indirecto a los más pobres, gestión de lo público y papel del Estado (Castells).
4. La economía urbana (Baumol, Edel),

quienes aportan el concepto de umbrales de tamaño como posibles economías.

5. Política urbana (*Lincoln Institute of Land Policies, Land Lines*), que aporta consideraciones sobre el manejo de áreas deterioradas, políticas sobre localización del empleo y sobre usos e impuestos.

Además se consolidan orientaciones teóricas dentro del proceso de la investigación y de la propia reflexión. Algunas de estas orientaciones son:

La ciudad, cuyo principal mecanismo es la cultura y donde las relaciones de poder, de producción y sociales se llevan a cabo con orden y planes que garanticen la productividad de espacios y tiempos, con carácter simbólico en todas sus manifestaciones, propios del ambiente urbano, se complejiza y yuxtapone en los espacios públicos. Este subsistema es el ambiente urbano por excelencia. En él se producen o manifiestan las acciones que dan sentido a la ciudad: socializar, intercambiar, ver al otro, apreciar y acceder a los distintos lugares y arquitecturas. Los ambientes concretos donde habitan, trabajan y se recrean los pobladores dependen de dicho subsistema, y entre éstos se genera una mutua afectación.

Rehabilitar las áreas deterioradas de este subsistema y su equipamiento es la mejor forma de iniciar un proceso de recuperación de todo el sector.

En lo urbano existe una ley tácita: las áreas atractivas para residencialización tienen una calidad ambiental adecuada para la cultura y el grado de desarrollo de una sociedad.

«Equidesarrollo» es aquel generado por los actores directamente responsables e implicados con los ambientes concretos de los cuales depende su existencia para posibilitar procesos continuos, globales y armónicos de desarrollo social, permitiendo el acceso a los diferentes bienes de modo equitativo, con eficiencia y mínimo impacto sobre el ambiente urbano y sus equilibrios.

En la modernidad, época de desplazamientos de la centralidad y de su diversificación, se alternan ciclos de congestión/deterioro y bajos precios de la propiedad, con ciclos de aglomeración ventajosa/precios altos, en las áreas centrales, ligados al mercado de la tierra y a la oferta/demanda de equipamientos. La facilidad del transporte aceleró los desplazamientos de la centralidad y un crecimiento desordenado de la ciudad, lo cual resulta más costoso a largo plazo que densificar áreas deterioradas.

Objetivos

Objetivo general

Conocer los factores urbanísticos, sociales, culturales, de gestión y otros que se asocian con el deterioro ambiental del Centro Tradicional de Barranquilla, para proponer políticas de posible solución.

Objetivos específicos

Medir (a nivel perceptual) el grado de deterioro de los siguientes aspectos: espacio público y su equipamiento, contaminación por basura, ruido, aire y visual.

- Dimensionar, a partir de indicadores seleccionados, las ineficiencias, disfuncionalidades y deseconomías generadas por el deterioro del Centro y los grados de afectación a la población usuaria y general (interactiva).
- Proponer, a partir de la consolidación de los objetivos anteriores, políticas y estrategias para la recuperación ambiental del área escogida del Centro Tradicional de Barranquilla y su sistema de espacios públicos.

Variables

Se dividen en:

1. Relativas al desarrollo social
 2. Relativas al espacio público
 3. Ambientales
 4. Relativas a la economía urbana
 5. Urbanísticas
- Para lo social se definieron: calidad de empleo, nivel de ingreso, nivel educativo/capacitación, seguridad social y grado de organización y participación ciudadanas. Con base en encuestas y entrevistas se estudió el comercio formal, mediano y pequeño, el comercio informal y a los usuarios del Centro, en diferentes sitios y

períodos.

- Para el espacio público: elementos básicos (aceras, pisos peatonales, calzadas, infraestructura); estéticas (aspecto general, colorido, textura, escala, proporción); uso y apropiación (seguridad, comodidad, amoblamiento, señalización); identidad y memoria (monumentos, patrimonio, ornato, jardines, arborización) y se observó déficit y disfunción.
- Para lo ambiental: contaminación visual, contaminación del agua y del aire, ruido, malos olores, microclima, suelo, paisaje, etc., y cultura ambiental y cívica, vandalismo, uso depredador, irrespeto a normas, etc.
- Para la economía: valor de la tierra y de propiedades, mantenimiento, situación económica del comercio y usuarios.

Hipótesis

Algunas de las formuladas son:

1. La decadencia y deterioro del Centro Tradicional se debe a la combinación de los siguientes factores que interactúan:
 - a. Acción antrópica depredadora que sobrepasó la capacidad de la oferta ambiental y los ámbitos e infraestructura urbanos.
 - b. Gestión históricamente deficiente: falta de planeación, ineficiencia del gasto público, y de programas y pro-

yectos para atender a tiempo los problemas.

- c. Manipulación del mercado de tierra urbana, que privilegió que se desviara la inversión y actividades en detrimento del Centro Tradicional.
 - d. Exodo de usos y filtración negativa de propiedades cada vez mayor, que combinada con negocios de bajo capital y con la invasión del espacio público por el comercio informal, han degradado y empobrecido el sector.
 - e. Falta de educación ambiental y de civismo, lo cual propicia la actividad depredadora y el vandalismo.
2. La demanda de vivienda muestra la recuperación de un sector que estaba deteriorado. Garantiza además doctores que lo cuiden y mantengan. Así, recuperar el Centro es garantizar que se posibilite la residencialización para un buen número de pobladores de estratos bajos, medios y altos.
 3. A mayor deterioro ambiental menor desarrollo social y económico, menor calidad de vida manifiesta en unos espacios y ámbitos degradados e incómodos. Pero la relación entre lo social, lo económico y lo ambiental es interactiva: la pobreza y la falta de educación se asocian a los problemas ambientales e impiden su solución.
 4. La cantidad de población concentrada en un área (grado de congestión), la cantidad y la calidad de los recursos utilizados y la contaminación producida por unidad de recursos

(por inadecuada tecnología, falta de educación, etc.) dan la resultante total de la contaminación por causas antrópicas en dicha área.

MÉTODO

Esta investigación se desarrolló como un estudio de caso descriptivo-interpretativo, diacrónico, con manejo cuasi experimental, y combinó lo cualitativo y lo cuantitativo (Kaplan).

Se estudió la población más comprometida en la problemática del Centro: comerciantes formales e informales, usuarios, los lugares y arquitecturas, eventos y sus relaciones, vistos en su cotidianidad y en su contexto, bajo un proceso de aproximaciones sucesivas. Así mismo, la interacción medio natural-ciudad y seres humanos-espacio construido.

Instrumentos

- La encuesta, corregida después de una muestra piloto.
- La entrevista, personal y cara a cara.
- La observación de eventos, personas en su ambiente cotidiano y de espacios, lugares y arquitecturas según múltiples recorridos y ordenamiento de datos en fichas gráficas y textos.
- Matrices de afectación ambiental, descriptivas y cualitativas, para observar relaciones entre variables.

- Fichas, como instrumento de recolección y organización de datos, análisis y síntesis.
- Cartografía y estudios previos sobre el Centro, para análisis vaciado de información y presentación de algunos resultados.
- Bibliografía, que ayudó a construir los criterios teóricos que guiaron el estudio, y se complementó con la conceptualización sobre la realidad estudiada. Se formularon y verificaron las teorías.

Proceso

A partir de validar las fuentes de datos y los instrumentos, se desarrolló en fases de recolección, ordenamiento, análisis, interpretación y consolidación de resultados. Primero se realizaron las encuestas y las entrevistas, y los recorridos, el empleo de matrices y la confrontación con la teoría se desarrollaron en fases sucesivas de relectura de la realidad a través de los períodos de elaboración del trabajo.

RESULTADOS

Los resultados sobre la realidad social y ambiental del Centro Tradicional, provenientes de las encuestas, evidencian un panorama de pobreza general, el cual se agrava en el sector del comercio informal (ingreso bajo y eventual, alto número de personas a cargo, baja o nula capacitación, falta de seguridad social y carencia de prestaciones, carencia de

vivienda propia o baja calidad de su hábitat). El sector formal, con situación más estable laboralmente, muestra bajos ingresos, baja capacitación y escasa posibilidad de mejoramiento o ascenso.

Desde la óptica del comercio formal se considera que la problemática ambiental es grave, y las ventas callejeras son vistas como desorden y evidencia del desempleo. Los comerciantes consideran que la única solución sería reordenarlas y reubicarlas. Su percepción de los problemas ambientales destaca la suciedad (82%), la disfunción (96%), la congestión (67%), el desorden (10%), el calor y la peligrosidad del sector. Consideran que lo que más les afecta son los arroyos y el ruido, y ven su lugar de trabajo como soportable.

Según el comercio informal, el Centro es sucio (82%), disfuncional (100%), desordenado (16.9%) y congestionado (67%). El 97% percibe su lugar de trabajo como malo.

El usuario destaca la suciedad (83%), la congestión (76,7%) y la peligrosidad (73,3%). Además, el 64% resaltó la disfunción, el desorden y el calor de este sector.

En cuanto a participar de un plan de mejoramiento, el comercio formal lo haría en un 85.7%; pagando impuesto o valorización, un 20,8%, y con ideas el 83,3%. La mayoría de sus locales son arrendados o subarrendados (97,4%).

El comercio informal participaría

activamente en un plan de mejoramiento en un 64.5%, y pagando, un 38,7%. Aquí los propietarios de puestos constituyen el 74,2%.

Según las entrevistas, los usuarios apoyarían un plan de mejoramiento (100%); la mayoría destaca la educación ambiental como estrategia (80%) y piensan que pagan impuestos para ello (40%).

Percepción de los problemas ambientales por parte de los usuarios del Centro Tradicional de Barranquilla

La mayoría de los usuarios del Centro que fueron entrevistados pertenecen a estratos de ingresos bajos y medios bajos de Barranquilla, y unos poco son de otros departamentos de la Costa y de otros municipios del Atlántico.

Según las respuestas, se desplazan al Centro en busca de bienes de poco costo o alimentos y/o por necesidad de realizar diligencias en bancos o instituciones del gobierno.

Afirmaron que compran indistintamente en almacenes del comercio legal (por garantía) o en ventas callejeras (bajo precio), y aunque no lo admitieron, la mayoría busca en el Centro oportunidades de gangas, el regateo y las horas y épocas de abundancia estacional para comprar más barato. Soportan todos los inconvenientes de lugares sucios, ruidosos, congestionados y peligrosos por necesidad y por la esperanza de obtener rebaja.

En algunos usuarios existe conciencia acerca de los problemas ambientales del Centro Tradicional de Barranquilla y del valor, a pesar de su deterioro, de algunos lugares y espacios, y muestran disposición a colaborar con un eventual plan de recuperación.

A los usuarios del Centro se les preguntó por lugares y edificios que según su opinión tienen valor histórico o significado. El Paseo de Bolívar, el sector del Centro Cívico y el parque de San José, con la iglesia y la Biblioteca Departamental, fueron los lugares más valorados, a pesar del deterioro en que se encuentran. En cuanto a edificios, los de la Caja Agraria, Telecom, Centro Cívico y la antigua Gobernación fueron los más reconocidos, e ignoraron otros de gran valor.

Esta aparente falta de conciencia² sobre el valor de otros lugares y arquitecturas puede deberse al abigarramiento, al desorden o a la contaminación visual que dificulta su visibilidad y al deterioro general que afecta al sector.

La situación del Centro afecta a todos

La contaminación y la congestión hacen aumentar los tiempos de desplazamiento y las enfermedades, lo cual, sumado, representa pérdida de tiempo y de horas laborales, y aumento de consumo de gasolina y de costos en salud. Por ejem-

plo: un habitante del sur (Soledad, Malmambo o barrios de Barranquilla) en su desplazamiento al Centro gasta entre 45 minutos y una hora en bus, y el usuario del norte, desestimulado por la congestión y el deterioro ambiental, usa el Centro con menor frecuencia. Por ejemplo, el habitante del corregimiento La Playa gasta 1h o 1h y 15 min. Quienes trabajan en el Centro, de cualquier sector de Barranquilla o del área metropolitana, y hacen dos viajes diarios, gastan entonces entre 2 y 3 horas en calles congestionadas y autobuses atestados en horas pico.

El tiempo productivo perdido, el mayor gasto de combustible y la mayor contaminación afectan, a su vez, las infraestructuras y edificios (infiltración); aumenta el ruido, la tensión, los costos de aseo y mantenimiento.

Aquellos que tienen un costo menor de oportunidad para su tiempo (los más pobres) o desempleados son quienes utilizan la zona central de su deplorable estado.

La percepción que tienen los encuestados del comercio formal e informal y los usuarios ocasionales y frecuentes del Centro coincide en cuanto a la suciedad general, a su disfunción y congestionamiento, y en cuanto a la opinión de que es peligroso y caluroso. La apreciación sobre su grado de contaminación (aire, agua, suelo) es mucho mayor en los usuarios y en el comercio formal

Las transgresiones cotidianas a nor-

² Ver SIMMEL, Georg. *Metrópoli E Personalität* Milán, Hoepli, 1971.

mas y acuerdos observadas en el Centro Tradicional de Barranquilla indican contradicción y cambio, que puede ser muy rápido, al punto de hacer enfrentar a sus actores a nuevos escenarios que inducen a modos alternativos para su adaptación al entorno cambiante. Aquí se generan conflictos, y las normas son un marco abstracto para comportarse pero no se respetan, por estar en la práctica diaria cuestionadas. *In situ*, los actores emplean una praxis alternativa como forma adaptativa concreta para la acción.

Perfil socioeconómico del comercio formal del Centro de Barranquilla

- *Tipo de negocio.* Entre los negocios encuestados predominan los dedicados a vestuario (28,6%), librerías y papelerías (10,7%), servicios (10,7%), droguerías (7,1%), abarrotes (7,1), electrodomésticos (7,1%) y otros (17,9%). En «servicios» se incluyen fotocopiadoras, cafeterías, reparaciones; en «otros», venta de adornos, bolsos, agencias de viajes.
- *Propiedad del local.* La mayoría funciona en local arrendado (66,7%).
- La mayoría (64,7%) son negocios que tienen entre 10 y 20 años, y un buen número (28,6%) entre 1 y 5.
- *Afectación del negocio por ventas callejeras.* Respecto a este punto, la opinión estuvo dividida: un 60,7% opinó que no les afecta, y un 39,3% que sí. Entre los que piensan que les afecta,

consideran que a su imagen (63,6%) y a las ventas (45,5%); los que respondieron que no, sostienen que no existe competencia y que hay espacio para todos.

- Un gran número hizo referencia a problemas ambientales (67,9%), discriminado en ruido (63,2%), mal olor (42,1%), desaseo (52,6%), arroyos (78,9%), inundación (31%) y contaminación visual (31,6%).
- Piensan que el transporte les afecta por el ruido, la congestión y la falta de aparcaderos (17,9%, 80% y 60%).
- La mayoría (85,7%) participaría en un plan de rehabilitación del Centro (con ideas) con su apoyo, pagando impuesto (8,3%) y valorización (12,5%).
- El 64,3% no está agremiado.
- En cuanto a problemas ambientales, la mayoría considera que el Centro es disfuncional, congestionado, desordenado, caluroso, contaminado, y peligroso según algunos.
- El Paseo de Bolívar es el lugar significativo más valorado.
- Un buen número (14,3%) piensa que las ventas callejeras deben ser reordenadas y reubicadas, pues representan desorden producto del desempleo y de la necesidad de subsistencia.

Perfil socio-económico del comercio in-

formal del Centro de Barranquilla

El número y variedad de este comercio ha aumentado en el Centro Tradicional desde 1987 (estudio de la Misión Japonesa). En aquel año se contabilizaron en el área central, entre la calle 45 y la calle 10 de Barranquillita y entre las carreras 38 y 46, 9.034 puestos, entre vendedores fijos y móviles. Hoy, según cálculos de este estudio, habría en esta misma área 14.466 puestos de ventas.

En el área de estudio (calles 30 a la 45 y carreras 46 a la 38) se considera que hay actualmente 6.541 puestos de ventas. Las ventas totales del día se estiman (según resultados de la encuesta) en \$52'328.000, y al año en \$17.314'000.000.

- *Tipo de negocio.* Predomina la venta de alimentos sin preparar (19,4%); servicios (16,1%); vestuario (16,1%); misceláneos (12,9%), y otros (12,9%).
- *Nivel educativo.* Según las respuestas es bajo, aunque el 100% tiene algún nivel. Primaria incompleta (25,8%); primaria completa (26%); secundaria incompleta (35,5%); secundaria completa (9,7%); capacitación (ninguno), otros (3,2%). Sumando la primaria completa daría 71 % e incompleta, 25,8%, o sea, existe educación básica primaria en buen número. (Ofertas de capacitación son clave y deberán ofrecerse a este grupo).
- *Experiencia laboral.* El 61,3% dijo que no tenía experiencia laboral anterior. En servicios, la tiene el 22,6%; en

industria y trabajos agrícolas, sólo el 6,5 % en cada uno; en hogar, 3,2%.

- *Ingresos.* En su mayoría son ingresos eventuales (61,3%).
- *Lugar de origen.* La mayoría de los vendedores del Centro provienen de otros departamentos (51,6%), en especial del Magdalena, de Barranquilla (32,3%) y de otros municipios del Atlántico (16,1%). Como se ve, predomina el origen del área urbana (59,3%), y la mayoría reside en Barranquilla (90,3%).
- *Percepción del Centro.* El 87% de los entrevistados percibe el Centro como sucio; disfuncional, el 100%; congestionado, el 67,7%; caluroso, el 41,9%; peligroso, el 48,4%; contaminado, el 25,8%.
- *Tiempo en actividad y sitio.* El 58% lleva en el sitio entre 5 y 10 años; un buen número es nuevo, 29% (menos de un año), y la mayoría (74,2%) es dueño del puesto de trabajo.
- *Percepción del lugar de trabajo.* La mayoría (61,3%) percibe su lugar de trabajo como regular o bueno (32,3%).
- *Colaboración en el plan de mejoramiento del Centro.* La mayoría (64,5%) está dispuesta a colaborar con un eventual plan de mejoramiento de modo activo, y un buen número (38,7%) pagaría para ello.

- *Mejoramiento del sitio de trabajo:* En este punto también la mayoría colaboraría, pagaría y piensa que necesitan más aseo (22,6%), menor ruido (3,2%), más orden (6,5%). El 16,1% pagaría para ello.

Todos están satisfechos con su trabajo, lo desempeñan por necesidad, para ganarse el sustento y por libertad (no dependen de un patrón).

Algunos pertenecen a una asociación o les gustaría hacerlo (38,7%), y el 68,4% piensa que asociarse les permitiría una mayor integración.

- *Ingreso.* La mayoría gana al mes entre \$80.000 y \$150.000, y máximo \$300.000. Las ventas diarias oscilan entre \$2.000 y \$30.000 en días excepcionales. El 100% no tiene prestaciones y el 16,5% carece de seguridad social. La mayoría sostiene entre 4 y 7 personas.

Los recorridos realizados en el área de estudio permitieron caracterizar la zona en tres sectores, con distinto nivel de deterioro: El sector entre las calles 30 y 34 y carreras 38 a la 46 presenta el mayor deterioro ambiental, congestión y menor equipamiento y señalización, y su arquitectura está en mal estado. La cercanía al caño afecta a los vendedores de este sector debido a la basura y al mal olor. La mayoría de las ventas son de alimentos. El sector entre las calles 34 y 36 y carreras 38 a la 46 presenta un estado medio de deterioro, con la excepción de vías con arroyos, como La Paz

(carrera 40), que son las más afectadas. Y el sector de las calles muestra presencia de vendedores callejeros, basura y congestión, aunque existen arroyos y deterioro del plano de base.

Además de los seis recorridos efectuados con apoyo de la línea de investigación sobre Desarrollo Social y Medio Ambiente de la Maestría, se hizo un recorrido de síntesis que incorporó fragmentos de los otros seis recorridos mencionados.

En estos recorridos se estudiaron, con la ayuda de fichas, los problemas ambientales al nivel de su percepción (comodidad, estética); se reconocieron lugares y arquitecturas y se detectaron hitos, nodos, valores patrimoniales, estado de las construcciones, así como infraestructura, equipamiento, señalización, etc. Se llevó a cabo un registro fotográfico y se actualizó la cartografía con la ayuda de las fichas catastrales.

El resultado de este trabajo «se vació» en fichas y matrices y se ordenó según las variables ambientales definidas para el mismo.

Al «cruzar» los resultados de las encuestas y de la entrevista y de los recorridos con el estudio de usos, morfología y tipos sobre la cartografía, se pudo tener una caracterización más precisa sobre la compleja problemática del Centro Tradicional de Barranquilla. Se pudo detectar, así mismo, el estado de desarrollo social y la situación socioeconómica de sus actores, y se corroboró,

mediante el análisis y el apoyo del estudio reciente sobre oferta y demanda de vivienda en Barranquilla y su área metropolitana (CAMACOL-SENA, 1996), los efectos que la situación ambiental ha producido sobre la economía urbana.

Como resultado de los recorridos en el área central y del análisis de su problemática ambiental, y manejando las mismas variables, se encontró la localización e intensidad de cada uno de los problemas, o de varios a tiempo, en relación con su cercanía al caño (calle 30) y a las áreas de ventas de alimentos sin preparar.

- Toda el área de estudio muestra problemas de suciedad, aunque ésta se observa en proporción directa a la densidad de vendedores callejeros, a la proximidad al caño y al área del mercado (sector A) y en vías con arroyos.
- El ruido se concentra en vías de circulación de buses, busetas y taxis y en algunos focos puntuales: almacenes de ventas de discos y bares (en sector A) y zonas de talleres, y en general existe un nivel alto en toda el área.
- La contaminación del aire está relacionada también con la circulación de vehículos automotores en horas pico y en las vías de mayor volumen de tránsito (Paseo de Bolívar, calle 30, carrera 38), y con partículas en suspensión en toda el área.

- Los malos olores en focos de concentración de desechos aislados, en la zona del caño y de los vendedores de alimentos sin preparar y en calles con arroyos y fugas de alcantarillado. Este problema se evidencia más en el sector A.
- Los arroyos se encauzan por algunas vías y generan obstrucción y basuras durante época de lluvias y deterioran infraestructuras. Las vías más afectadas son: las carreras La Paz, Cuartel, Olaya Herrera y Los Estudiantes. En las calles el fenómeno es menor, y les afecta el cruce de carreras con arroyos.
- La contaminación visual afecta más a edificios y al espacio público, pero en lugares como San Nicolás, San Blas y Progreso sus efectos son más graves. El desorden es general. Hay caos producido por ventas, avisos, basura, congestión, ruido, calor, mensajes que causan estrés (tensión).
- La congestión y disfunción se percibe en toda el área (vendedores, peatones, autos, mercancías, etc., pero es mayor en el sector A).
- Las áreas más peligrosas están en el sector del caño y El Boliche (de la calle 34 a la 30, y de la carrera 46 a la 38).
- Toda el área es calurosa, aun para el promedio de la ciudad. En julio se detectaron 33°C, mientras que en la zona de la calle 72 había 29°C. En

febrero, 29°C, y en la 72, 27°C. Por la congestión, la falta de arborización y de parques en la parte baja de la ciudad, el Centro es, en promedio, entre 2 y 3°C más caluroso que otras zonas, sobre todo en las carreras que no reciben brisas debido a su orientación.

- El uso predominante (comercio) es depredador, porque produce problemas de cargue, descargue, necesidad de bodegas, y el comercio formal «lava» sus locales y el agua sucia va a la calle, por falta de alcantarillado de aguas lluvias. Un alto número de edificios comerciales utilizan sólo el primer piso. Los pisos superiores funcionan como bodegas, con alto nivel de deterioro.
- El comercio «informal» produce abundante basura, ruido y obstruye aceras y calzadas; impide el tráfico peatonal y vehicular y obstaculiza las tareas de aseo y mantenimiento. Un buen número de estos comercios tienen «contrabandos» (conexiones fraudulentas de servicios públicos) y causan alto deterioro al plano de base urbano (dador de vida), pues impiden que la ciudadanía vea la arquitectura del primer piso.
- La estructura y la morfología del Centro Tradicional de Barranquilla no están bien entendidas ni aprovechadas: existen cruces cada 60 m en las calles y pésima semaforización, lo cual imposibilita un tráfico fluido.

- Muchos edificios tienen desocupados sus pisos superiores (los que no se usan como bodegas), muy pocos son utilizados como oficinas, y son **contados los que conservan viviendas**.
- La infraestructura del Centro Tradicional de Barranquilla es insuficiente y está deteriorada: vías, aceras, redes.
- No existe «arte urbano», monumentos, fuentes, ornato, arborización, jardines (el poco arte urbano que existe está descuidado y deteriorado).
- No existe suficiente amoblamiento: bancas, basureras, carteleras, paraderos de bus, teléfonos públicos, baños, iluminación pública.
- No existe suficiente señalización vehicular/peatonal, semáforos, señales, demarcación de carriles, «cebras» ni mensajes cívicos. La señalización de nomenclatura y orientación es casi nula o poco visible.

Estudio morfológico

Según el estudio morfológico elaborado sobre la cartografía, en el área del estudio (calle 30 a la 45 y carrera 38 a la 46) hay 114 manzanas y solamente siete espacios de parques o plazoletas, de muy pequeño tamaño y mal mantenidas: parque de San José o de la Independencia; San Nicolás de Tolentino, origen de la ciudad, muy deteriorado, por el traslado de la Catedral, el monumento de Bolívar y luego el de Colón, hoy invadido total-

mente por vendedores ambulantes y hijos. El de Gaitán, espacio triangular pequeño y deteriorado; el Paseo de Bolívar, con un tramo muy deteriorado entre la carrera 41 (Progreso) y la 328 (Av. de los Estudiantes), y el restante está deteriorado. El de los Periodistas, entre la carrera 41 (Progreso), La Paz y calles 45 (Murillo) y 44, con alguna dotación pero deteriorado. El de San Miguel del Rosario, pequeña plazuela deteriorada, frente al atrio de la iglesia, y la plazuela de Telecom en el Centro Cívico. Estos espacios no suman áreas para el peatón más de 1.000 m².

El 90% de las aceras del sector están en mal estado, y las ocupadas por ventas callejeras suman entre 40 y 50% del área de aceras (carreras 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45 y 46 a lo largo de la calle 30 a la 39) todo el sector entre el paseo Bolívar y la calle 30, entre carreras 46 y 38, el «parque» de San Nicolás. Las calzadas muestran deterioro en un 60%, y su peor estado coincide con zonas próximas al caño y con arroyos grandes como La Paz. La zona de mayor deterioro ambiental es la conformada por el polígono siguiente: calle 30, carrera 38 hasta la calle 39, carrera 38 por la calle 39 hasta la carrera 41, y por ésta hasta la calle 35, y por la calle 35 hasta la carrera 46, y por ésta hasta la calle 30. Las zonas más afectadas por problemas ambientales y deterioradas coinciden con los siguientes factores: cercanía al caño y a la carrera 38 (ruta al Terminal Marítimo), presencia de arroyos (La Paz, Cuartel, etc.), mayor número de ventas callejeras y productos alimenticios (zona calle 30 a

Paseo Bolívar), alto porcentaje de edificios con pisos superiores desocupados, tráfico pesado lento y ruidoso (carrera 38, calle 30).

El tejido urbano se puede clasificar así:

- Irregular, que coincide con el origen de la ciudad, entre el caño del mercado (calle 30) y la carrera 38 (Av. de los Estudiantes, calle 36 (San Juan) y carrera 46 (Olaya Herrera).

(Este tejido urbano está alrededor del «parque de San Nicolás», y lo conforman calles más estrechas y tortuosas, y manzanas de muy diverso tamaño y forma, con muestras de la arquitectura más antigua, alguna de mucho valor).

- Rectangular tipo Manhattan: de la calle 36 a la 45 (Murillo), entre carreras 41 (Progreso) y 45 (Libano), con una dimensión aproximada de manzaneo de 60x 120 m.
- Manzana regular cuadrada en los sectores comprendidos entre las calles 36 y 45 y las carreras 41 y 38, y entre las calles 36 y 45 y las carreras 45 y 46.

Estudio de los tipos arquitectónicos

Dada la estructura urbana y la morfología del sector de estudio, los tipos arquitectónicos surgieron y se adaptaron a una situación de los predios y a los acuerdos sobre dominios público y pri-

vado a la economía urbana y al nivel de desarrollo tecnológico, sobre un plano de base que dificultó durante años la densificación por multiplicación del número de pisos, debido a la calidad del suelo.

Así, durante todo el siglo XIX la ciudad mostró un perfil horizontal, con tipos originados en la casa de dos pisos y una estructura urbana de tres parroquias (San Nicolás, San José y el Rosario) con tipos específicos para el culto y lo militar, con un cuartel en la calle 34 y la carrera 44. La adaptación y transformación de la vivienda fue intensiva hasta principios del siglo XX, cuando comenzó a producirse una progresiva especialización tipológica y aparecieron, con los desarrollos económicos y tecnológicos, los primeros edificios de más de dos pisos, los primeros destinados al comercio y los altos a residencias. Ya en los años veinte de este siglo, el Centro Tradicional de Barranquilla comenzó a mostrar tipos arquitectónicos con características de centralidad urbana y notable calidad (antigua Gobernación, la Alcaldía, la Aduana, el Banco Comercial de Barranquilla, el Banco Dugand), edificios comerciales como el de la Hansa y Faillace, y para los años treinta se consolidaron edificios como el de la sede de Avianca, el Palma (actual sitio de la Caja Agraria), el Dacarett, el Beitjala y luego el Matera, los de los almacenes Ley, Tía y Carulla, hasta llegar a los tipos plurifuncionales, como el del antiguo Cine Colombia. En la década de los sesenta aparecieron los tipos «modernos» de estilo internacional, que re-

dujeron el lenguaje y la plurifunción, lo cual dio origen a unas arquitecturas de edificios de oficinas (tipo Banco Popular, Banco Ganadero), y desapareció en este proceso la vivienda del Centro Tradicional de Barranquilla.

Recuperar la plurifunción (mezclas de comercios, viviendas y oficinas) y acceder a las escalas medias y macros de tipos arquitectónicos, con el reciclaje de los existentes y la restauración de las arquitecturas patrimoniales y lugares, es la única manera de crear nuevas tipologías que alternen con las preexistentes.

A la lista ya elaborada localmente y aprobada por el Consejo Nacional de Monumentos, se propone agregar otros lugares y edificios, y un sector que, según el artículo 45 del capítulo 8 del Estatuto Urbanístico del Distrito de Barranquilla, «*conforma un área cuyos edificios, elementos urbanos y estructura constituyen un documento representativo del desarrollo urbanístico o de una determinada época de la ciudad, que aportan formas valiosas de urbanismo y arquitectura para la consolidación de la identidad urbana del distrito especial de Barranquilla y el enriquecimiento de su estructura*».

Edificios patrimoniales

- *Edificio Avianca*. Moderno, 1935. Autor: Arquitecto Manuel Carrerá. Valor documental y arquitectónico. Uso actual: Centro comercial. Buen estado. Localización: Paseo de Bolívar, esquina con carrera Líbano (calle 34 con carrera 45).

- *Caja Agraria*. Moderno, 1961. Autor: Fernando Martínez S. Uso actual: ídem, sede Caja Agraria. Mal estado. Valor arquitectónico y de emplazamiento urbano. Localización: Paseo de Bolívar con carrera Libano (calle 34 con carrera 45).
- *Edificio Faillace Hnos*. 1910. Autor desconocido. Valor arquitectónico. Uso actual: Comercio y oficinas. Muy deteriorado. Localización: Paseo de Bolívar por Progreso esquina (calle 34 con carrera 41).
- *Edificio Matera*. Uso comercial y oficinas. 1930. Autor desconocido. Valor arquitectónico y documental. Conservado. Edificio más alto de Colombia en la década. Uso actual: Comercio. Localización: Calle de San Juan por Veinte de Julio esquina (calle 36 con carrera 42).
- *Intendencia Fluvial*. 1910. Autor anónimo. Estación terminal Barranquilla. Valor arquitectónico e histórico. Sede navegación fluvial del río Magdalena hasta 1950. Uso actual: Depósitos. Deteriorado. Localización: Caño de las Compañías, Vía 40 y Olaya Herrera (carrera 46).
- *Edificio Telecom*. Oficina central, 1960. Autor: arquitecto Manuel de Andrés. Uso actual: Idem. Bien conservado. Valor arquitectónico y de emplazamiento. Localización: Carrera Cuartel entre calles Caldas y Obando (carreras 43 entre calles 38 y 40).
- *Antigua Gobernación*. 1915. Autor anónimo. Valor arquitectónico e histórico. Uso actual: Desocupado. Deteriorado. Localización: Calle San Blas esquina con Ricaurte (calle 35 con carrera 39).

Conjuntos de valor urbano

- Sector de la Calle del Comercio, entre carreras 41 y 44. Tramo relativamente homogéneo de arquitecturas valiosas de principios de siglo.
- San Nicolás, incluyendo las vías anexas de valor histórico; origen de la ciudad.
- Paseo de Bolívar, de la carrera 38 a la 46.
- Calle 39, entre carreras 38 y 50, potencial eje de unión de lugares cívicos como la Biblioteca Departamental con el Centro Cívico y el conjunto restaurado de la Aduana.
- Conjunto del Centro Cívico con posible plaza sobre la carrera 45.

Interpretación de los resultados según los criterios teóricos y los objetivos de la investigación

Según el objetivo general, la búsqueda se orientó a indagar los factores urbanísticos, económicos, sociales, culturales, de gestión y otros que generan el deterioro ambiental del Centro Tradicional de Barranquilla y examinar los problemas ambientales con base en los

objetivos específicos, con énfasis en lo relativo al desarrollo social.

Los resultados de esta investigación corroboran que es la acción antrópica la que predomina en los factores generadores del deterioro del Centro Tradicional de Barranquilla.

El factor urbanístico (estructura urbana, morfología, la casi nula población residente en el área de estudio y toda el área del Centro Tradicional de Barranquilla, el predominio de estructuras de comercialización, locales, bodegas, oficinas y dependencias del Estado en sus niveles nacional, departamental y distrital), el factor económico (de explotación y agotamiento de la naturaleza y del área urbana central, con sólo ánimo de lucro y para satisfacer necesidades estructurales y falsas, creadas por la sociedad de consumo, que sobrepasan las necesidades reales para sobrevivir, desarrollarse y actuar), y el factor social (pobreza generalizada de los actores del Centro y poca conciencia ambiental de los mismos, que por tales necesidades reales, estructurales y falsas amplifican los problemas ambientales). En lo cultural, los hábitos y la baja educación ambiental no permiten entender el medio como el medio frágil que es, y se le sobreexplota y se le arroja una proporción de desperdicios mayor a la que puede asimilar. La gestión falla al no considerar lo ambiental como parte necesaria y normal de todo planeamiento y proceso de toma de decisiones, y a esto se suman instituciones incapaces de resolver problemas de este orden.

Sicosociología del Centro Tradicional

En el ámbito del Centro Tradicional se detectan, sobre todo en el grupo de vendedores callejeros, algunos rasgos de solidaridad propios de una comunidad tradicional (préstamos y favores entre ellos) y actitudes «Blasé», como las definió Georg Simmel, en toda la población entrevistada, propias del ámbito metropolitano: cierta inconsciencia o percepción roma de los problemas ambientales y de la disfunción, que se evidencian en las encuestas y entrevistas, y en el comportamiento cotidiano, son típicas de tal actitud, así como cierta insensibilidad ante las diferencias (se pierde el sentido de los matices y calidades de personas, situaciones, espacios, edificios, naturaleza y cosas).

Esto es más notorio en el usuario del Centro Tradicional, ya que los otros grupos investigados muestran un interés claro por emprender obras de mejoramiento al reconocer y discernir sobre la calidad del ambiente concreto vivido en lo cotidiano.

En un contexto donde predomina el consumo, como el del Centro Tradicional, la racionalidad monetaria se impone, y las actitudes, los valores y comportamientos están signados por una mentalidad abstracta y cuantitativa dominada por el dinero.

Las relaciones y la interacción social entre los actores, y específicamente entre las distintas modalidades de comercio, servicios y los usuarios son distantes y

se basan únicamente en la adquisición económica o en las gestiones.

Se generaliza el individualismo propio de la gran ciudad o la metrópoli, que hace independiente a cada actor respecto a los diferentes grupos a los cuales pertenece, y esto es generado tanto por el alto número de ellos como por su diversidad y la división del trabajo en un ambiente de gran complejidad, de múltiples contactos de baja calidad y libertad.

Visto así, el contexto del Centro Tradicional muestra, a pesar de la aparición de algunos códigos rurales o de «pueblo» (pequeña ciudad), un carácter propio de lo urbano que genera relaciones conflictivas y dificulta ejercer un control social hacia y desde grupos a los individuos.

La pérdida de identidad que podría generarse en este contexto de relaciones fugaces e interesadas entre una multitud de extraños ha tipificado actitudes e imágenes que luchan entre sí por el reconocimiento, por hacerse notar (avisos, gestualidades, mensajes, propaganda, colores agresivos, que rayan en la extravagancia y contaminan visual y auditivamente toda el área).

Esto puede ser una expresión de individualidad agresiva que lucha por salir del anonimato, de la anomia colectiva y del imperio del consumo que tiende a opacar lo diferente, pero además está dentro de la lógica de un mercadeo agresivo.

En 1979, G.T. Miller (*Living in the environmental*. Wadsworth, Belmont, 1979³) propuso un modelo que, aunque general, orienta el estudio de contaminación causada por acciones antrópicas, como es el del caso de estudio. Según él, la contaminación total (C.T.) depende del producto de tres factores: cantidad de población (P), cantidad de recursos utilizados (R) y la contaminación producida por unidad de recurso (CR).

$$CT = (P) \times (R) \times (CR)$$

La cantidad de población concentrada en un área es importante en este modelo, más cuando se trata de población pobre y con baja educación ambiental.

En el caso del Centro Tradicional de Barranquilla, todo el año una población numerosa se concentra en un área muy reducida, con condiciones precarias de infraestructura, amoblamiento y de espacios públicos, que maneja grandes volúmenes de recursos (alimentos perecederos preparados y sin preparar, vestuario, misceláneos, etc.), con baja educación ambiental, con gestión de la autoridad distrital deficiente, en instalaciones improvisadas. Se admite esta baja calidad de ambiente por necesidad, y este comportamiento contribuye al deterioro y al caos del Centro Tradicional de Barranquilla.

Los comportamientos, las actitudes

³ Citado por BEDOYA J.

y una conciencia ambiental baja en el Centro Tradicional de Barranquilla contribuyen a la contaminación alta por unidad de recursos. Si se analiza sólo el problema de las basuras, cada puesto de ventas callejero, según su tipo de mercancía, produce desechos que en algunos casos (alimentos perecederos sin preparar) alcanzan un 30% del volumen de la mercancía vendida al día, además de generar humedad en un lugar como el Centro que carece de alcantarillado de aguas lluvias, lo cual se agrava aún más debido a que las empresas de servicios públicos no dan abasto y no alcanzan el ritmo de la contaminación. (Se calcula en un 12% los desechos que no se logran recoger por diversas causas).

Así las cosas, la contaminación total en el Centro por causas antrópicas es alta, ya que los tres factores (población, recursos manejados y contaminación por unidad de recursos) son considerables.

Realidad social del Centro Tradicional de Barranquilla y sus problemas ambientales

Lo ambiental.

La contaminación mixta detectada en los resultados de la investigación del Centro Tradicional de Barranquilla y del sector estudiado, por recorridos realizados en diferentes épocas (de 1995 a 1997), se dimensionó cualificando y corroborando perceptualmente las variables y cuantificando las percepciones

de actores y usuarios a través de encuestas y entrevistas (estas últimas realizadas en distintas épocas, en días laborales, festivos y en diferentes horarios).

Se manejó entonces el cumplimiento del objetivo específico número uno, y según la recomendación de Julián Bedoya V. en su ensayo «El hombre y su ambiente» (la problemática de la contaminación y aportes para su solución), publicado en *Anales de la Facultad de Minas* No. 60, Medellín, 1997.⁴

Según el citado autor, se puede examinar la contaminación en tres niveles:

- *Nivel 1.* En sus efectos sobre la salud.
- *Nivel 2.* En sus efectos en la comodidad, eficiencia y estética.
- *Nivel 3.* En su balance en los ecosistemas y recursos naturales.

Este estudio consideró los efectos en lugares, edificios e infraestructura. Así mismo, se logró manejar el segundo

⁴ Segundo nivel = comodidad, conveniencia, eficiencia, estética. Los sentidos de la vista, el olfato, el tacto, tolerancias individuales son el producto del acondicionamiento nacional con variaciones muy altas en las cuales el nivel económico y educativo tienen una influencia muy fuerte. El agua y los alimentos son juzgados por su apariencia, sabor y olor. El aire, según la libertad de polvos y olores. Todos los espacios se juzgan por la ausencia de basuras y suciedades. Estas cualidades no se pueden cuantificar fácilmente. Unas pocas excepciones son el color y la turbiedad del agua, el sedimento en la leche y las partículas en el aire. En estos casos, las normas son arbitrarias, pero se pueden replicar mediciones y hacer comparaciones. Para el resto se deben usar términos descriptivos y evaluación subjetiva (p. 10)

nivel, y se dejaron los criterios teóricos, bases y procedimientos para cuando la ciudad disponga de la tecnología apropiada y pueda realizar mediciones y control de las variables ambientales definidas y lograr el primero y tercer nivel.

Las ineficiencias, disfunciones y deseconomías generadas por el deterioro del Centro y los grados de afectación a la población usuaria y general (interactiva) se estudiaron con matrices, para entender su compleja interacción. Se detectaron relaciones, sinergias y efectos.

No existe una economía urbana que incluya los costos sociales de los problemas ambientales, y sólo se pudo disponer de poca información en la Cámara de Comercio y en un estudio del SENACAMACOL (1996) sobre estratos y precios de propiedades en el área metropolitana de Barranquilla. La Lonja de Propiedad Raíz no mostró disponibilidad para facilitar otros estudios. Esto dificultó el cumplimiento del objetivo específico dos. Se lograron precisar ingentes pérdidas en tiempo que afectan la producción y las ventas, a los usuarios y los precios de propiedad. La gran congestión de personas, recursos y vehículos que infarta sectores del Centro y, en horas pico, todo el sector, causa aumentos de costo en la operación del transporte, en el flujo de bienes, mercancías y personas, aumenta los costos de producción de la industria por sobrecostos de transporte y deseconomías por la escala inadecuada de pequeños y medianos negocios en condiciones pre-

carias, venta al detal sin la debida tecnología de manejo.

El deterioro del Centro Tradicional de Barranquilla afecta a la población usuaria debido a la poca libertad que tiene ésta para movilizarse con seguridad, como consecuencia del caos, congestión y el deterioro del espacio público. Como se ve en los datos, esta situación causa pérdidas ingentes de tiempo por disfunción del transporte, tensión, incomodidad, riesgo de enfermedades por falta de aseo e higiene (ventas de alimentos).

El Centro ha perdido usuarios de estratos medios y altos, y la ciudad toda está a punto de perder parte de lo mejor de su patrimonio en lugares y arquitecturas, por el bajo mantenimiento, el uso depredador y por la poca conciencia acerca de lo que representan para la memoria e identidad colectivas.

La aglomeración y la congestión son situaciones que interactúan en el medio urbano, y más en los lugares centrales y que generan, según el predominio de una y otra, acumulación de capital o deseconomías que inciden en los precios de la tierra y la propiedad y, por ende, en la economía urbana. En el Centro Tradicional de Barranquilla predomina la congestión sobre las ventajas de la aglomeración. Por esto, y dado el tamaño del área metropolitana de Barranquilla y la población regional que gravita en torno de ella, se generan economías de escala que, de aprovecharse bien, serían captadas en las propiedades (el

tener casi 3'000.000 de usuarios potenciales).

Para dimensionar la congestión en el Centro Tradicional se examinaron los patrones de viajes con origen y destino en él, basados en el estudio de la JICA de 1983 («Estudio integral de transporte urbano de la región metropolitana de Barranquilla», p. 11-15). En éste se observa que la mayoría de los viajes se producen entre el Centro y las áreas más pobladas del sur y suroccidente. El patrón es radial y muestra una gran concentración en el Centro Tradicional y sus áreas circundantes. En 1983, en el sector de este estudio se generaban 300.000 viajes, que actualizados a 1997 significan un incremento de 240.000, para un total de 540.000 viajes-día. Ajustando los porcentajes de viajes por tipo de vehículo al año 1997 se tiene: buses, 60%; autos particulares, 9%; taxis, 4%; camiones, 4%; motos; 2% y peatones, 21%. Los totales se discriminan así por día: Buses, 324.000; autos particulares, 48.600; taxis, 21.600; camiones, 21.600; motos, 10.800; peatones, 113.400. Total, 540.000 viajes-día.

Esto da una idea de la gran congestión de vehículos y personas, sin considerar las ventas callejeras.

Lo anterior justifica descongestionar el Centro Tradicional de Barranquilla y el centro del Norte, y para esto una alternativa es expandir a ambos hacia el área de la Catedral y la plaza metropolitana, que con una buena infraestructura aloje una nueva aglomeración para

dinamizar la economía urbana.

La pobreza y lo ambiental se relacionan de un modo complejo, y un ambiente urbano deteriorado como el del Centro Tradicional de Barranquilla influye con gran impacto en el desarrollo social de actores y usuarios, debido a que afecta su calidad de vida, su comodidad, eficiencia, estética, y en muchos casos la salud pública⁵. Una opción sería desequilibrar en este caso la triada del desarrollo sustentable, valorando más el vértice de lo social distributivo, haciendo obra pública, que como consumo colectivo represente una mejora de ingreso indirecto al invertir en la calidad de los espacios de todos y valorando más el vértice de lo ambiental ecológico, al rescatar al Centro Tradicional de Barranquilla de su deterioro. En esta opción se castiga el vértice económico, financiero, que deberá soportar los costos para recuperar los niveles ambientales y lograr mejores índices de desarrollo social, pero esta es una inversión que redundará en una mejor economía urbana. Se trata de convertir el concepto de equidesarrollo en la guía hacia lo sustentable, como se anotó en el marco teórico de esta investigación.

La afectación de los problemas ambientales al subsistema de espacios públicos del Centro Tradicional de Barranquilla y del área de estudio ha sido

⁵ A su vez, el bajo desarrollo social y la precaria economía sumadas a una mala gestión son condicionantes del deterioro ambiental.

tal que hoy representa la virtual desaparición de este espacio público. El usuario tiene mucho que decir sobre este aspecto, ya que lo público no es dado por decreto o tradición en el Centro y se ha negado por la apropiación individual y de grupos que lo han transformado en espacio de consumo e intercambio, lo cual ha minimizado la ya precaria espacialidad del Centro Tradicional de Barranquilla y deteriorado la calidad de vida de todos.

Lo público deberá reconquistarse y casi autoproducirse a partir de reconocer de nuevo su categoría de formación social y de reino o dominio de los asuntos de interés común, aquel dominio o conjunto de lugares que construyen colectivamente la vida urbana.

Conclusiones

En un contexto de desempleo estructural, el principal factor del deterioro del Centro es la contaminación por sistema hídrico: caños, río, arroyos. La pérdida de espacios residuales y la gran cantidad de informales que ocupan el espacio público.

En los espacios públicos del área se sintetizan los problemas, y están contribuyendo a la virtual desaparición de ésta.

La mala gestión urbana y ambiental ha contribuido al deterioro, aunada a una baja educación ambiental.

Las pérdidas y deseconomías son muy altas. Pero a pesar del deterioro, el

Centro conserva lugares y arquitecturas de gran valor y una localización estratégica que amerita un macro proyecto para su recuperación.

Recomendaciones

Resumidas a nivel de prioridad de gestión:

Consolidar la centralidad ampliada a que tiende la ciudad, incorporando a ella el centro tradicional del Norte y el área en torno a la Catedral y Plaza de la Paz.

Para esto se debe reforzar y mejorar el sistema de transporte entre estas zonas y el área metropolitana.

- Reubicar y reordenar las ventas callejeras.
- Renovar la zona de Barranquillita.
- Culminar el tramo de recuperación de los caños.
- Empezar obras para resolver el problema de los arroyos.
- Iniciar un plan de diseño urbano del Centro Tradicional que integre éste al río.

Lo anterior basado en una campaña previa de educación ambiental encaminada a rehabilitar el Centro, lo cual permitiría su residencialización.

Bibliografía

AGENCIA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL DEL JAPÓN. *Estudio de Factibilidad del Desarrollo Urbano del Distrito Central de Barranquilla*. Informe borrador final. Barranquilla, 1987.

ANGEL MAYA, Benjamín (coordinador). *Memorias del Seminario sobre Ciencias Sociales y Medio Ambiente*. Mineducación–Icfes–Universidad Nacional de Colombia, 1989.

BEDOYA VELÁSQUEZ, Julián. «El hombre y su ambiente: La problemática de contaminación y aportes para su solución» (revisión de 1995). Medellín, *Anales de la Facultad de Minas*, No. 60, 1997.

CHAPIN, Stuart F. *Planificación del uso del suelo urbano*. Barcelona. Oikos-Tau, 1977.

CASTELLS, Manuel. *La cuestión urbana*. Barcelona, Península, 1976.

JACOBS, Jane. *Muerte y vida de las grandes ciudades americanas*.

LEFEVRE, Henri. *El derecho a la ciudad*. Barcelona, Península, 1966.

Documentos de trabajo del *Lincoln Institute of Land Policy*.

LATORRE ESTRADA, Emilio. *Medio ambiente y municipio en Colombia*. Cali, Fescol, 1994.

LYNCH y RODWIN. *Image of the City*
LINCOLN INSTITUTE. *Documentos Land Lines*.

SIMMEL, Georg. *Metropolí e personalitá*. Milár, Hoepli, 1971.